

DETECCIÓN DE ABUSO PSICOLÓGICO EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Trabajo Fin de Grado de Psicología

**Acea Méndez, María
Hernández Rodríguez, Angélica de Jesús
Luis Padrón, Ulays**

Tutorizado por Rosario Josefa Marrero Quevedo

Curso Académico 2022-23

Resumen

El abuso psicológico es una problemática vigente en las relaciones actuales de pareja, es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo determinar qué tácticas de manipulación y qué trastornos de personalidad se relacionan con la percepción de abuso psicológico y la satisfacción con la pareja en función del género. Para ello, participaron 244 personas con edades comprendidas entre 18 y 75 años, las cuales 78 eran hombres, 165 eran mujeres y una persona no binaria. En los resultados no hubo diferencias en las estrategias de abuso psicológico directo e indirecto pero sí en el abuso psicológico percibido, siendo las mujeres las que más lo perciben. Además, se observaron diferencias con respecto al empleo de tácticas de manipulación, donde los hombres aplicaron más tácticas basadas en la manipulación emocional y las mujeres basadas en el castigo.

Palabras clave: abuso psicológico, trastornos de personalidad, manipulación intrasexual, manipulación intersexual, satisfacción.

Abstract

Psychological abuse is an ongoing problem in today's relationships, which is why the present study aims to determine which manipulation tactics and personality disorders are related to the perception of psychological abuse and satisfaction with the partner as a function of gender. To this end, 244 people between the ages of 18 and 75 participated, 78 of whom were men, 165 women and one person who did not identify with either gender. In the results, there were no differences in direct and indirect psychological abuse strategies but there were differences in perceived psychological abuse, with women being the most likely to perceive psychological abuse. In addition, differences were observed with regard to the use of manipulative tactics, with men applying more tactics based on emotional manipulation and women using more tactics based on punishment.

Keywords: psychological abuse, personality disorders, intrasexual manipulation, intersexual manipulation, satisfaction.

Introducción

En la relación de pareja se han normalizado ciertos comportamientos y formas de comunicación inadecuadas que tienen serias consecuencias para el ajuste y el bienestar de las personas. De este modo se ha llegado al abuso psicológico, que se ha convertido en un problema frecuente en la relación de pareja pero al ser sutil se hace difícil de identificar. Taverniers (2001) revela diferentes manifestaciones que se consideran abuso psicológico, como la hostilidad, culpabilización, bondad aparente, desvalorización, imposición de conductas, indiferencia e intimidación; de los cuales muchas personas han sido víctimas y no han tenido el conocimiento para reconocer el fenómeno del que se trata. Según Rubio (2003), existen dos tipos de abuso psicológico, el maltrato psicológico activo, caracterizado por una relación continua y humillante, donde la dignidad de la víctima se ve afectada y no suele ser consciente de ello; y el maltrato psicológico pasivo, definido como la falta de atención del agresor dirigida a la víctima cuando ésta depende de él, pudiendo convertirse en abandono emocional.

Actualmente, el abuso psicológico tiene serias consecuencias legales estando tipificado como delito el atentar contra la integridad psicológica de una persona mediante amenazas o coacción. También, el abuso psicológico tiene repercusiones sociales, pudiendo causar un aislamiento y decaimiento del rendimiento tanto laboral/académico como interpersonal, haciendo a su vez que se deteriore poco a poco la salud mental del individuo. Por ello, el abuso psicológico puede tener importantes consecuencias, aunque son unas de las más difíciles de identificar. Echeburúa y Corral (2005) plantean que las situaciones de violencia son causantes de un estrés tan intenso que puede provocar sentimiento de culpabilización y mucho sufrimiento. Torres (2008) señala que el aislamiento de la persona que sufre abuso psicológico,

además, puede generar la falta de apoyo social, intimidación, ansiedad, terror, sumisión y baja autoestima.

Buss (1998) creó una clasificación de 19 tácticas de retención de pareja, dividiéndolas en dos categorías: manipulaciones intrasexuales (empleadas contra competidores del mismo sexo) y manipulaciones intersexuales (empleadas hacia la pareja). De esta manera, las manipulaciones intrasexuales, hacen referencia a señales verbales de posesión (expresar verbalmente que la pareja es de pertenencia propia), señales de posesión física (recurrir al contacto físico para demostrar que se es pareja de alguien), ornamentación posesiva (hacer uso de objetos que representen la alianza de la pareja), derogación de la pareja (denigrar a la pareja en público), amenazas intrasexuales (amenazar a las personas que se consideren competidores del mismo sexo) y violencia contra los rivales. Sin embargo, las manipulaciones intersexuales se componen de vigilancia, ocultación de pareja (esconder socialmente a la pareja en lugares donde haya posibles rivales), monopolización del tiempo (acaparar todo el tiempo disponible de la pareja), inducción a los celos (llevar a cabo conductas con el fin de generar celos), castigar la infidelidad (amenazar a la pareja si se observan indicios de infidelidad), manipulación emocional, manipulación del compromiso (manifestar la necesidad de comprometerse en la relación), derogación de competidores (denigrar a los rivales del mismo sexo), visualización de recursos (exposición de recursos materiales/económicos a la pareja), inducciones sexuales (llevar a cabo conductas sexuales para conseguir el acercamiento de la pareja), mejora de la apariencia, amor y cuidado, sumisión y degradación (ceder ante las demandas de la pareja). En base a estas definiciones, se espera que las tácticas de manipulación se asociarán con abuso psicológico, excepto el amor y cuidado, la mejora de la apariencia o las inducciones sexuales siendo tácticas de acercamiento positivo a la pareja.

Actualmente, diversos autores demuestran que la imitación de modelos juega un papel fundamental para el desarrollo del abuso en la pareja, donde los agresores pudieron haber

presenciado este tipo de violencia en generaciones anteriores (Echeburúa et al., 2009; Rivas-Rivero y Bonilla-Algovia, 2021). El abuso psicológico, podría relacionarse con el uso de técnicas de manipulación en la pareja, definidas como la capacidad para manejar las emociones de otras personas con la finalidad de obtener un beneficio propio (Aftab, et al, 2021). De hecho, estos autores encontraron que los hombres suelen implementar más la manipulación emocional en la pareja. Asimismo, en cuanto a las tácticas de manipulación, Lopes et al. (2016) encontraron que las mujeres utilizan más la mejora de la apariencia y el castigar las amenazas de infidelidad de la pareja, mientras que los hombres utilizan más la exhibición de recursos. Además, VanderLaan & Vasey(2008) añade que los hombres utilizan menos la "derogación de competidores" que las mujeres.

Por otra parte, estudios previos también han encontrado cierta relación entre trastornos de personalidad y abuso psicológico. En un estudio sobre hombres detenidos por violencia de género, Fernández-Montalvo y Echeburúa (2008), encontraron que la mayoría de ellos presentaban algún tipo de trastorno de la personalidad, siendo el más destacado el obsesivo-compulsivo, seguido del dependiente, el paranoide y el antisocial. A estos, Torres, Lemos-Giráldez y Herrero (2013) agregaron el narcisista como un perfil que ejercía violencia sobre la pareja. Además, en una investigación realizada por Echeburúa y Amor (2016), identificaron que el trastorno paranoide y los trastornos correspondientes al grupo B (antisocial, narcisista y límite), fueron los que más se relacionaron con comportamientos agresivos hacia la pareja, siendo los hombres los que mostraban mayor prevalencia a dichos comportamientos. Asimismo, según Echauri, et al. (2011), los hombres con trastorno antisocial muestran comportamientos hostiles hacia sus parejas junto con una escasa capacidad para reconocer los sentimientos de las mismas.

En un estudio realizado por Rojas (1995), se ha observado que el trastorno paranoide y narcisista, tienen cierta implicación en la violencia ejercida hacia la pareja. Además, autores

como Llopis, et al. (2017), han encontrado una tendencia a los celos patológicos en el trastorno paranoide, suponiendo sin justificación alguna que un miembro de la pareja es infiel. Asimismo, en otro estudio se encontró que la manipulación emocional se relacionaba significativamente con los rasgos histriónicos y narcisistas (Hughes & Khan, 2020); siendo característico del trastorno de personalidad histriónico, el cual se manifiesta a través de una conducta inadecuada impulsada por un deseo de cautivar, exhibir o invadir (Llopis, et al. 2017).

Con respecto al trastorno límite de la personalidad (TLP), existen escasos estudios que expliquen la relación entre las tácticas de retención de la pareja y dicho trastorno (Rufino & Holden, 2020). Sin embargo, se ha encontrado una relación positiva entre las estrategias de retención en la pareja y el TLP (Muñoz et al., 2016), específicamente en el empleo de conductas de retención que producen costes (Tragesser & Benfield, 2012). Dichas conductas suponen la manipulación, monopolización del tiempo, amenazas violentas y menosprecio (Shackeldord et al., 2005, Minnet et al., 2009). Estos estudios indican la tendencia a utilizar las técnicas de retención debido a la impulsividad derivada de este trastorno.

Por otro lado, se han encontrado diferencias en función del sexo en el TLP. Los hombres tienden a utilizar estrategias como la monopolización del tiempo, manipulación emocional, manipulación del compromiso, violencia contra rivales, sumisión y degradación, señales de posesión verbal; mientras que las mujeres, hacen más uso de tácticas como la inducción de celos, derogación de competidores y derogación de pareja. En cambio, estrategias como la vigilancia, castigar la amenaza de infidelidad de la pareja, amenazas intrasexuales e inducciones sexuales son usadas tanto en hombres como en mujeres (Tragesser & Benfield, 2012). Sin embargo, estos resultados no deben generalizarse, ya que no existe evidencia que respalde que las personas que ejercen violencia de género, tienen un trastorno de personalidad y viceversa.

Por tanto, es importante priorizar las relaciones de pareja sanas, ya que logran generar diversos beneficios para las personas. La aceptación de ayuda por parte de la pareja contribuye a disminuir la ansiedad, a aumentar la satisfacción personal y a sentir más control sobre el entorno (García Torres et al., 2017). Las relaciones de pareja forman una parte fundamental en la vida de las personas y cuando se desarrollan de una manera sana, se experimenta bienestar, satisfacción y la sensación de apoyo, tanto emocional como social, produciendo sensaciones de seguridad en el individuo en diferentes ámbitos de su vida. Crear relaciones interpersonales saludables, arraigado a la satisfacción con la pareja, tiene una fuerte relación con el bienestar individual (Alzugaray y Garcia, 2015; García et al., en revisión), lo cual permite a la persona acercarse a la meta de la felicidad con la percepción de una alta calidad de la relación, incluyendo un mejor pronóstico en relaciones futuras (Collins et al., 2009; Martínez et al., 2014). Además, al momento de resolver conflictos, es más probable que se gestionen de mejor manera cuando existe un compromiso saludable. Asimismo, esto ayudaría a reducir la probabilidad de que se produzca abuso (físico y/o psicológico) dentro de la pareja. Stith, et al. (2008) encontraron una relación negativa entre la satisfacción con la pareja y el riesgo de violencia dentro de la misma.

El objetivo principal de este estudio es determinar qué tácticas de manipulación y trastornos de personalidad se relacionan con la percepción de abuso psicológico y la satisfacción con la pareja en función del género. Además, se analiza la relación existente entre las estrategias de abuso (directo o indirecto) que emplea la pareja con la percepción de abuso psicológico y la satisfacción con la pareja para hombres y mujeres separadamente. En base a las investigaciones previas, se espera que las mujeres perciban más abuso que los hombres e informen de más estrategias de abuso psicológico directa e indirecta por parte de su pareja (Alvarez, 2017). También, dado que hay mayor prevalencia de trastorno límite en las mujeres

frente a los hombres (Peris, 2016), se espera que, las personas con vulnerabilidad a los trastornos del cluster B, sean las que apliquen más tácticas de manipulación.

Método

La muestra estuvo compuesta por 244 personas heterosexuales de las cuales 78 fueron hombres (32%) y 165 mujeres (67,6%) y una persona (0,4%) no se identificó con ninguno de los dos sexos. Además, todos eran mayores de 18 años con una media de 34.51 años (D.T = 14.68) y con un rango desde los 18 a los 75 años. El 16% de los participantes eran de fuera de España (Venezuela, Holanda, Estados Unidos, Argentina, entre otros), mientras que el 84% residían en el país; el 14.3% finalizaron estudios primarios y de formación profesional, el 21.3% culminaron el bachillerato y el 64.4% de la muestra estudios universitarios, de máster y/o doctorado. En cuanto al nivel ocupacional, el 46% de la población se encontraba en paro o eran estudiantes, mientras que el 53.7% estaban laboralmente activos y solo un 3.3% eran jubilados.

En general, un 75.4% tenía pareja, mientras que el 24.6% restante no. En cuenta a la duración de la relación, el 22.6% de la muestra se encontraba en dos años o menos de relación, el 25% entre 2 y 4 años, el 20.5% entre 6 y 10 años y el 32% llevaban más de 10 años.

Instrumentos

En la presente investigación se recurrió a la aplicación de diversos cuestionarios. Por una parte, para medir la variable abuso psicológico se utilizó la escala “*Scale of Psychological Abuse in Intimate Partnert Violence*” (EAPA-P, Porrúa García et al., 2016) que evalúa la frecuencia en que las personas sufren abuso psicológico por parte de sus parejas. Se aplicó su versión corta que consta de 19 ítems con una escala tipo likert donde 0= Nunca; 1= Algunas veces; 2= Bastantes veces; 3= Muchas veces y 4=continuamente. Consta de dos factores, por un lado, las estrategias directas de maltrato psicológico afectando a las emociones, cogniciones y conductas (compuesta por 12 ítems); por otro, las estrategias indirectas de maltrato

psicológico controlando el entorno inmediato de la pareja (compuesta por 7 ítems). La escala total muestra un *alfa de cronbach* de .92.

Por otra parte, para las tácticas de manipulación, se utilizó la versión corta de 38 ítems del “*Mate Retention Inventory*” (MRI, Buss, Shackelford, & McKibbin, 2008) una escala tipo likert de 0 (Nunca) a 3 (Frecuentemente), cuyo objetivo es evaluar la ejecución de tácticas de manipulación en la pareja. En la escala se distinguen 19 tácticas de manipulación, cada una compuesta por dos ítems; dichas tácticas son vigilancia (VIG), ocultar a la pareja (OCPAR), monopolización del tiempo (MONTIM), inducción de celos (INDCEL), castigar las amenazas de infidelidad de la pareja (CASFID), manipulación emocional (MANEM), manipulación de compromiso (MANCOM), derogación de los competidores (DEROGCOM), visualización de recursos (VISREC), inducción sexual (INDSEX), mejora de la apariencia (MEJAP), amor y cuidado (AYC), sumisión y degradación (SYD), signos de posesión verbal (SPVER), signos de posesión física (SPFIS), ornamentación posesiva (ORNPOS), derogación de pareja (DEROGPAR), amenazas intrasexuales (AMINTRA), violencia contra rivales (VIORIV), con una consistencia interna de $\alpha = .90$.

Por último, para medir la vulnerabilidad hacia ciertos trastornos de personalidad se utilizó el cuestionario “*International personality disorders examination*” (IPDE Loranger, 1994), cuyo objetivo principal es la identificación de rasgos y conductas relevantes en los últimos 5 años que pueden señalar una probabilidad a padecer trastornos de personalidad. El cuestionario consta de 77 preguntas de respuesta dicotómica (verdadero - falso) donde, si tres o más ítems de un trastorno han sido señalados como verdaderos, indica que existe cierta vulnerabilidad a presentar el trastorno en cuestión con un coeficiente de consistencia interna de $KR-20 = .83$.

También, se recolectaron una serie de datos sociodemográficos, como la edad, el sexo, la orientación sexual, el nivel académico (desde estudios primarios hasta estudios de máster o

doctorado), nivel ocupacional (desde estudiante hasta jubilado), país de residencia, si se tiene pareja y cuanto tiempo han estado en ella (en caso de las personas que no tengan, se tomará como referencia la relación más duradera que hayan tenido). Asimismo, para el abuso percibido se realizó la pregunta “¿Considera que ha sufrido abuso físico/psicológico por parte de alguna de sus parejas?”; mientras que, para la satisfacción con la pareja se preguntó qué tan satisfecha se siente la persona con su pareja actual, y en caso de no tener, se hizo referencia al grado de satisfacción con su última relación de pareja.

Procedimiento

En un primer momento, se recolectaron los cuestionarios mencionados y se colocaron en formato google form, luego se difundió mediante redes sociales. Del total de la muestra (N =285), 244 informaron que tenían o habían tenido una relación de pareja heterosexual. Para esto, se cumplimentaron los cuestionarios en base a la relación más duradera que han experimentado partiendo de que el tiempo en pareja proporciona un mayor conocimiento sobre el cónyuge.

Análisis de datos

En un primer momento, se aplicó la prueba chi cuadrado para analizar las diferencias entre hombres y mujeres en el abuso psicológico percibido. A continuación, mediante análisis correlacional, Spearman para variables categóricas y Pearson para variables continuas, se analizó la relación entre las variables objeto de estudio para hombres y mujeres, separadamente. Además, mediante MANCOVA, controlando las covariables edad y tener o no pareja se analizaron las diferencias de género en las tácticas manipulativas y los trastornos de personalidad.

Resultados

Se realizó un Chi cuadrado para verificar si hubo diferencias entre hombres y mujeres en la percepción de abuso psicológico donde se encontró que el 16.66% de los hombres habían

sentido que sufrieron abuso psicológico, mientras que las mujeres que sintieron haberlo experimentado fueron un 38.18% ($\chi^2 = 14.273$, $p=0.001$). El 31.14% de la muestra percibieron haber sufrido abuso psicológico por parte de su pareja en algún momento de la relación.

Tabla 1. *Diferencias entre hombres y mujeres en la percepción de abuso psicológico*

Abuso psicológico percibido				
Sexo	Abuso	Abuso directo	Abuso indirecto	Total
Hombre	50	15	13	78
Mujer	69	33	63	165
Otro	1	0	0	1
Total	120	48	76	244

Por otro lado, se llevaron a cabo correlaciones entre las variables de estudio. En la tabla 2, se observó que el sexo correlacionó significativamente con la percepción de abuso psicológico; donde se evidenció que las mujeres percibieron más abuso psicológico que los hombres. Además, se encontró una correlación negativa entre abuso psicológico (tanto directo como indirecto) y la presencia actual de pareja, ya que las personas con pareja actual percibieron menos abuso psicológico que las que no tenían pareja.

Tabla 2.

Correlación de variables sociodemográficas con el abuso psicológico percibido, las estrategias de abuso psicológico directo e indirecto y la satisfacción con la pareja

	Abuso percibido	Abuso directo	Abuso indirecto	Satisfacción
Sexo	.224**	-.099	-.054	0.050

Edad	- .008	.146*	.117	- .162*
Trabajo	- .050	.147*	.126	- .115
Pareja	- .203	- .432**	- .423**	.787**
Tiempopareja	- .096	.004	.035	.093

Notas. Abuso percibido (abuso psicológico percibido); Satisfacción (satisfacción con la pareja).

Teniendo en cuenta que la percepción de abuso psicológico se asoció con el sexo, se realizaron los restantes análisis correlacionales para cada sexo separadamente. En la *tabla 3* se presentan las correlaciones entre los trastornos de personalidad con el abuso psicológico y la satisfacción con la pareja para los hombres; mientras que en la *tabla 4*, se muestran las correlaciones entre los trastornos de personalidad con el abuso psicológico y la satisfacción con la pareja para las mujeres. En el caso de los hombres, los que eran vulnerables al trastorno límite e histriónico, percibieron haber sufrido más abuso psicológico por parte de su pareja. Asimismo, los que mostraron vulnerabilidad a los trastornos de personalidad esquizoide, disocial, anancástica, ansioso e histriónico informaban que sus parejas empleaban en mayor medida el abuso directo e indirecto. Los hombres con vulnerabilidad al trastorno impulsivo informaron que su pareja emplea más abuso psicológico indirecto. Tanto los hombres como las mujeres vulnerables a los trastornos paranoides y límites, manifestaron sentir menos satisfacción con su pareja. Las mujeres con vulnerabilidad a los trastornos paranoide, esquizoide, límite y ansioso sienten, haber sufrido más abuso psicológico; pero, las que fueron vulnerables al trastorno disocial, solamente informaron que sus parejas empleaban mayormente las estrategias de maltrato directo.

Tabla 3.

Correlación de trastornos de personalidad con abuso psicológico y satisfacción con la pareja en hombres

	Abuso	Abuso directo	Abuso indirecto	Satisfacción
PARANOIDE	.09	.18	.15	-.26*
ESQUIZOIDE	.10	.29**	.27*	-.12
DISOCIAL	.04	.27*	.37**	-.10
IMPULSIVO	.04	.20	.27*	-.30**
LÍMITE	.23*	.19	.17	-.30**
HISTRIONICO	.25*	.33**	.31**	-.42**
ANANCÁSTICO	-.01	.26*	.23*	-.12
ANSIOSO	.09	.24*	.29*	-.24*
DEPENDIENTE	.12	.22	.20	-.24*

Notas. Abuso (abuso psicológico percibido); Satisfacción (satisfacción con la pareja)

Tabla 4.

Correlación de trastornos de personalidad con abuso psicológico y satisfacción con la pareja en mujeres

	Abuso	Abuso directo	Abuso indirecto	Satisfacción
PARANOIDE	.30**	.32**	.30**	-.19*
ESQUIZOIDE	.21**	.35**	.35**	-.17*
DISOCIAL	.00	.17*	.14	-.09
IMPULSIVO	.18*	.08	.08	-.04
LIMITE	.30**	.37**	.34**	-.19*
HISTRIONICO	.11	.13	.13	-.08
ANANCÁSTICO	.10	.01	.11	.04
ANSIOSO	.21**	.21**	.22**	.06
DEPENDIENTE	.15	.11	.06	.03

Notas. Abuso (abuso psicológico percibido); Satisfacción (satisfacción con la pareja)

Seguidamente, se analizó la relación entre las tácticas de manipulación con el abuso psicológico y la satisfacción con la pareja según el sexo (ver *tablas 5 y 6*). En el caso de los hombres que utilizaron las tácticas de monopolización del tiempo y derogación de pareja

informaron de mayor abuso psicológico directo e indirecto por parte de su pareja al igual que las mujeres que emplearon tácticas de vigilancia, monopolización del tiempo, castigar la amenaza de infidelidad de la pareja, sumisión y degradación, y la derogación de la pareja. Los hombres que utilizan las tácticas de vigilancia, castigar la amenaza de infidelidad de la pareja, derogación de los competidores, monopolización del tiempo y derogación de la pareja; comunicaron de mayor abuso psicológico indirecto por parte de su pareja, al igual que las mujeres que aplican la monopolización del tiempo, vigilancia, castigo de infidelidades, manipulación emocional, y derogación de la pareja. En cuanto a la los hombres que informan de la haber percibido maltrato por parte de su pareja, las tácticas con las que se correlacionó fueron la vigilancia, castigar las amenazas de infidelidad de la pareja, derogación de competidores, inducción sexual, ornamentación posesiva y derogación de pareja, monopolización del tiempo y derogación de la pareja con respecto a los hombres; en oposición, las mujeres que aplicaron la monopolización del tiempo y la manipulación del compromiso reflejan haber sufrido abuso por parte de su pareja.

Por otra parte, tanto los hombres como mujeres que hacen uso del amor y cuidado como táctica, informaron de una menor percepción de abuso psicológico directo e indirecto por parte de su pareja. Además, las mujeres que utilizaron la táctica de amor y cuidado comunicaron una mayor satisfacción con la pareja, mientras que en el caso de los hombres no se observó esta relación.

Tabla 5.

Correlación de tácticas de manipulación con el abuso psicológico y la satisfacción con la pareja en hombres

Abuso	Abuso directo	Abuso indirecto	Satisfacción
-------	---------------	-----------------	--------------

VIGILANCIA	.42**	.19	.24*	.11
OCPAR	.05	-.03	.02	.08
MONTIM	.25*	.35**	.33**	-.12
INDUCCIÓN DE CELOS	.10	.09	.17	-.03
CASFID	.55**	.21	.25*	-.20
MANEM	.18	.06	.02	.04
MANCOM	.16	.10	.00	.09
DEROGCOM	.22*	.19	.25*	-.11
VISREC	.10	.04	-.12	.02
INDUCCIÓN SEXUAL	.39**	.10	.11	-.06
MEJAP	.10	-.01	-.14	-.03
AMOR Y CUIDADO	-.03	-.23*	-.40**	.15
SYD	.11	-.11	-.11	.19
SPVER	.08	-.03	.00	.01

SPFIS	.12	-.12	-.01	.06
ORNPOS	.27*	.15	.13	.01
DEROGPAR	.35**	.30**	.33**	.01
AMINTRA	.16	.12	.17	-.07
VIORIV	.12	-.02	.09	.07

Notas. Abuso (abuso psicológico percibido); Satisfacción (satisfacción con la pareja); OCPAR (ocultar a la pareja); MONTIM (monopolización del tiempo); CASFID (castigar las amenazas de infidelidad de la pareja); MANEM (manipulación emocional); MANCOM (manipulación de compromiso); DEROGCOM (derogación de los competidores); VISREC (visualización de recursos); MEJAP (mejora de la apariencia); SYD (sumisión y degradación); SPVER (signos de posesión verbal); SPFIS (signos de posesión física); ORNPOS (ornamentación posesiva); DEROGPAR (derogación de pareja); AMINTRA (amenazas intrasexuales); VIORIV (violencia contra rivales).

Tabla 6.

Correlación de tácticas de manipulación con el abuso psicológico y la satisfacción con la pareja en mujeres

	Abuso	Abuso directo	Abuso indirecto	Satisfacción
VIGILANCIA	.13	.24**	.25**	-.08

OCPAR	.02	.05	.11	-.14
MONTIM	.21**	.23**	.24**	-.12
INDUCCIÓN DE CELOS	.03	.21**	.15	-.17
CASFID	.08	.29**	.31**	-.19
MANEM	.09	.22**	.18*	.01
MANCOM	.16*	.06	.06	.13
DEROGCOM	.10	-.06	-.01	.18*
VISREC	.03	-.04	.00	.08
INDUCCIÓN SEXUAL	.05	.11	.08	-.06
MEJAP	.08	.01	-.04	.08
AMOR Y CUIDADO	.05	-.19*	-.17*	.24**
SYD	.14	.28**	.20**	-.05
SPVER	-.02	-.09	-.09	.17*
SPFIS	-.10	-.09	-.11	.11

ORNPOS	-.03	.02	.05	.03
DEROGPAR	.10	.37**	.26**	-.20
AMINTRA	-.02	.01	.11	-.11
VIORIV	-.12	-.05	-.05	-.07

Notas. Abuso (abuso psicológico percibido); Satisfacción (Satisfacción con la pareja); OCPAR (ocultar a la pareja); MONTIM (monopolización del tiempo); CASFID (castigar las amenazas de infidelidad de la pareja); MANEM (manipulación emocional); MANCOM (manipulación de compromiso); DEROGCOM (derogación de los competidores); VISREC (visualización de recursos); MEJAP (mejora de la apariencia); SYD (sumisión y degradación); SPVER (signos de posesión verbal); SPFIS (signos de posesión física); ORNPOS (ornamentación posesiva); DEROGPAR (derogación de pareja); AMINTRA (amenazas intrasexuales); VIORIV (violencia contra rivales).

Por otra parte, se analizó la relación entre las tácticas de manipulación y los trastornos de personalidad, dividiendo las tablas por sexo. En cuanto a los hombres, aquellos que presentaron vulnerabilidad al trastorno paranoide informaron que suelen emplear más las tácticas de castigar las amenazas de infidelidad y manipulación emocional; mientras que los vulnerables al trastorno de personalidad esquizoide, notificaron utilizar más la vigilancia, sin hacer uso de las tácticas de amor y cuidado. Asimismo, los hombres proclives al trastorno de personalidad disocial, informaron de un mayor uso de las tácticas de vigilancia, ocultar a la pareja, inducción de celos, derogación de la pareja, amenazas intrasexuales y violencia contra rivales, siendo así, uno de los trastornos que más se relaciona con el uso de tácticas de manipulación en la pareja. Diferente a esto, las mujeres con vulnerabilidad al trastorno disocial

usaron más la vigilancia, monopolización del tiempo, inducción sexual, sumisión y degradación, derogación de pareja y amenazas intrasexuales.

Por otro lado, los hombres con vulnerabilidad al trastorno impulsivo, tienden a utilizar más las tácticas de monopolización del tiempo, castigar las amenazas de infidelidad de la pareja y derogación de los competidores. Además, aquellos más vulnerables a presentar TLP, informaron de un mayor empleo de tácticas como ocultar la pareja, monopolización del tiempo, inducción de celos, castigar las amenazas de infidelidad de la pareja, manipulación emocional, derogación de los competidores, mejora de la apariencia, sumisión y degradación, signos de posesión verbal, signos de posesión física, ornamentación posesiva, amenazas intrasexuales y violencia contra rivales, resultando ser el trastorno que más se relaciona con las tácticas de manipulación. Mientras, las mujeres vulnerables al TLP utilizaron más la vigilancia, monopolización del tiempo, inducción de celos, manipulación emocional, manipulación de compromiso y la derogación de la pareja.

Asimismo, los hombres vulnerables a presentar un trastorno histriónico, expresaron un mayor uso de tácticas como la vigilancia, monopolización del tiempo, inducción de celos, castigar las amenazas de infidelidad de la pareja, derogación de los competidores y amenazas intrasexuales para manipular a sus pareja; a su vez, las mujeres vulnerables a este trastorno informaron de emplear más tácticas de manipulación, tales como la vigilancia, monopolización del tiempo, inducción de celos, manipulación emocional, manipulación de compromiso, derogación de competidores, inducción sexual, mejora de la apariencia, sumisión y degradación, signos de posesión verbal y la derogación de la pareja.

Por último, los hombres con vulnerabilidad a un trastorno de personalidad ansioso informaron que suelen emplear más las tácticas de inducción de celos, castigo de las amenazas de infidelidad, manipulación emocional, derogación de los competidores y amenazas intrasexuales; mientras que las mujeres utilizaron más la vigilancia, monopolización del

tiempo, castigo de las amenazas de infidelidad, manipulación emocional, manipulación de compromiso, derogación de los competidores, sumisión y degradación, signos de posesión verbal, ornamentación posesiva y derogación de la pareja

Por último, con respecto al trastorno anancástico, las mujeres vulnerables, informaron de un mayor uso de tácticas como la monopolización del tiempo, inducción de celos, castigo de la amenaza de infidelidad, manipulación de compromiso, derogación de los competidores, inducción sexual y derogación de la pareja. Al mismo tiempo, aquellas más vulnerables a presentar trastorno dependiente, indicaron emplear tácticas de manipulación como la vigilancia, monopolización del tiempo, manipulación emocional, manipulación de compromiso, derogación de los competidores, sumisión y degradación, signos de posesión física y ornamentación posesiva.

Tabla 7.

Correlación entre las tácticas de manipulación y los trastornos de personalidad en hombres

	PAR	ESQ	DIS	IMP	LIM	HIS	ANA	ANS	DEP
VIGILANCIA	.10	.27*	.37**	.14	.20	.26*	.00	.22	.08
OCPAR	.13	.06	.34**	.01	.24*	.18	-.14	.03	.14
MONTIM	.13	.05	.22	.25*	.41**	.24*	-.01	.13	.17
INDCEL	.08	.08	.38**	.22	.26*	.24*	-.00	.38*	.12
CASFID	.26*	.12	.16	.38**	.39**	.41**	.09	.36**	.20
MANEM	.25*	.12	.03	.14	.42**	.04	.14	.25*	.17

MANCOM	.07	-.02	.01	-.01	.19	-.18	-.02	-.08	.18
DEROGCOM	.15	.14	.12	.25*	.25*	.22*	.18	.31**	.01
VISREC	-.01	-.04	.04	.01	.06	.05	-.03	-.15	-.08
INDSEX	.05	-.00	-.10	.03	.19	.16	-.09	.11	.14
MEJAP	.09	-.07	.00	.16	.32**	.20	.06	.09	.12
AYC	-.12	-.28*	-.16	-.13	.09	.06	-.03	-.17	-.10
SYD	-.04	-.13	-.02	.05	.27*	-.04	-.03	.10	.19
SPVER	-.00	-.13	.02	.07	.29*	.10	-.05	.21	.07
SPFIS	-.02	.01	-.09	.07	.23*	.12	-.01	.18	.04
ORNPOS	.19	.10	.04	.21	.22*	.05	.13	.21	.15
DEROGPAR	.11	.01	.23*	-.04	.14	.14	.04	.14	.02
AMINTRA	.17	.03	.29*	.17	.47**	.30**	.09	.24*	.08
VIORIV	.17	.05	.42**	.02	.25*	.09	-.06	.09	.15

Notas. PAR (paranoide); ESQ (esquozoide); DIS (disocial); IMP (impulsivo); LIM (límite); HIST (histriónico); ANA (anancástico); ANS (ansioso); DEP (dependiente); OCPAR (ocultar a la pareja); MONTIM (monopolización del tiempo); INDCEL (inducción de celos); CASFID (castigar las amenazas de infidelidad de la pareja); MANEM (manipulación emocional); MANCOM (manipulación de compromiso); DEROGCOM (derogación de los competidores);

VISREC (visualización de recursos); INDSEX (inducción sexual); MEJAP (mejora de la apariencia); AYC (amor y cuidado); SYD (sumisión y degradación); SPVER (signos de posesión verbal); SPFIS (signos de posesión física); ORNPOS (ornamentación posesiva); DEROGPAR (derogación de pareja); AMINTRA (amenazas intrasexuales); VIORIV (violencia contra rivales).

Tabla 8.

Correlación entre las tácticas de manipulación y los trastornos de personalidad en mujeres

	PAR	ESQ	DIS	IMP	LIM	HIST	ANA	ANS	DEP
VIGILANCIA	.27**	.12	.23**	.20**	.24**	.21**	.11	.25**	.22**
OCPAR	.05	0.09	.13	.18*	.02	-.03	.08	.04	-.01
MONTIM	.32**	.08	.25**	.26**	.23**	.23**	.18*	.30**	.24**
INDCEL	.15	.12	.14	.13	.25**	.16*	.17*	.07	.05
CASFID	.31**	.10	.07	.13	.15	.12	.19*	.18*	.11
MANEM	.20**	.02	.13	.21**	.30**	.23**	.00	.29**	.32**
MANCOM	.20**	-.01	.12	.12	.24**	.15*	.17*	.27**	.21**
DEROGCOM	.09	-.05	.12	.18*	.06	.22**	.16*	.22**	.21**
VISREC	-.00	-.13	-.02	.00	.02	-.00	.04	.08	-.02
INDSEX	.18	.03	.23**	.10	.14	.23**	.23**	.06	.13

MEJAP	.19*	-.03	-.01	.15	.04	.16*	.11	.11	.10
AYC	.06	-.14	-.01	.08	-.05	.02	.04	.12	.08
SYD	.19*	.05	.21**	.07	.11	.25**	.03	.20*	.21**
SPVER	.14	-.08	.04	.17*	.09	.23**	.11	.20**	.22**
SPFIS	.07	-.10	.01	.10	.00	.04	.04	.15	.11
ORNPOS	.18*	.04	.16*	.01	.13	.09	.13	.26**	.18*
DEROGPAR	.20**	.07	.21**	.23**	.22**	.18*	.16*	.16*	.04
AMINTRA	.27**	.16*	.26**	.09	.04	.12	.14	.10	.11
VIORIV	.00	-.04	.07	.02	-.02	-.02	-.02	.01	-.01

Notas. PAR (paranoide); ESQ (esquozoide); DIS (disocial); IMP (impulsivo); LIM (límite); HIST (histriónico); ANA (anancástico); ANS (ansioso); DEP (dependiente); OCPAR (ocultar a la pareja); MONTIM (monopolización del tiempo); INDCEL (inducción de celos); CASFID (castigar las amenazas de infidelidad de la pareja); MANEM (manipulación emocional); MANCOM (manipulación de compromiso); DEROGCOM (derogación de los competidores); VISREC (visualización de recursos); INDSEX (inducción sexual); MEJAP (mejora de la apariencia); AYC (amor y cuidado); SYD (sumisión y degradación); SPVER (signos de posesión verbal); SPFIS (signos de posesión física); ORNPOS (ornamentación posesiva); DEROGPAR (derogación de pareja); AMINTRA (amenazas intrasexuales); VIORIV (violencia contra rivales).

Por otro lado, se comprobó mediante MANCOVA si existían diferencias entre hombres y mujeres en el tipo de tácticas de manipulación empleadas y en la satisfacción con la pareja. En la *tabla 8*, se puede observar que las mujeres hacen mayor uso de tácticas como el castigar las amenazas de infidelidad de la pareja [$F(1,239)= 6.77, p < .001, \eta^2 = .05$]; mientras que los hombres, utilizan más las tácticas de manipulación emocional [$F(1,239)= 4.84, p < .01, \eta^2 = .03$], manipulación de compromiso [$F(1,239)= 3.48, p < .05, \eta^2 = .03$], sumisión y degradación [$F(1,239)= 5.02, p < .01, \eta^2 = .04$], y violencia contra rivales [$F(1,239)= 5.38, p < .01, \eta^2 = .04$]. Con respecto a la satisfacción de la pareja, no se encontraron diferencias significativas entre ambos sexos.

Tabla 9.

Diferencias de medias entre hombres y mujeres en las tácticas de manipulación y en satisfacción con la pareja

	Hom (\bar{X})	σ	Muj (\bar{X})	σ	F	η^2	1- β
	N= 78		N= 175				
VIGILANCIA	.607	.985	1.162	1.508	4.707	.038	.785
OCPAR	.536	1.061	.0426	1.031	0.844	.007	.194
MONTIM	.607	.985	.831	1.101	0.879	.007	.200
INDCEL	.268	.726	.270	.838	0.129	.001	.070
CASFID	1.143	1.394	2.027	1.788	6.773***	.054	.916

MANEM	1.643	1.656	.966	1.392	4.843**	.039	.797
MANCOM	2.071	2.206	1.473	1.605	3.479*	.028	.647
DEROGCOM	1.607	1.614	2.047	1.614	1.638	.014	.344
VISREC	4.125	1.466	3.764	1.597	1.295	.011	.279
INDSEX	2.196	1.612	1.919	1.554	0.596	.005	.149
MEJAP	4.232	1.489	3.892	1.703	1.322	.011	.284
AYC	5.107	1.123	4.892	1.246	1.528	.013	.323
SYD	3.143	1.257	2.419	1.452	5.016**	.040	.812
SPVER	3.321	1.738	3.257	1.896	1.121	.009	.246
SPFIS	3.911	1.654	3.797	1.913	0.801	.007	.186
ORNPOS	1.089	1.468	1.095	1.626	0.256	.002	.090
DEROGPAR	.482	1.027	.541	.985	0.777	.006	.181
AMINTRA	1.196	1.469	1.365	1.723	0.489	.004	.130
VIORIV	.215	.624	.027	.232	5.382**	.043	.840

MPDIR	6.91	6.99	6.04	7.24	1.400	.012	.299
MPIND	2.90	3.67	2.30	3.74	1.938	.016	.400
Abuso	.53	.77	.96	.89	8.175***	.064	.958
Satis	3.09	2.117	3.27	2.049	1.143	.009	.250

Notas. Hom (\bar{X})(hombres); Muj (\bar{X}) (mujeres); OCPAR (ocultar a la pareja); MONTIM (monopolización del tiempo); INDCEL (inducción de celos); CASFID (castigar las amenazas de infidelidad de la pareja); MANEM (manipulación emocional); MANCOM (manipulación de compromiso); DEROGCOM (derogación de los competidores); VISREC (visualización de recursos); INDSEX (inducción sexual); MEJAP (mejora de la apariencia); AYC (amor y cuidado); SYD (sumisión y degradación); SPVER (signos de posesión verbal); SPFIS (signos de posesión física); ORNPOS (ornamentación posesiva); DEROGPAR (derogación de pareja); AMINTRA (amenazas intrasexuales); VIORIV (violencia contra rivales); Satis (satisfacción con la pareja).

Por último, se realizó un MANCOVA para conocer si había diferencias entre hombres y mujeres en trastornos de personalidad. Se evidenció que los hombres fueron más vulnerables al trastorno disocial que las mujeres [$F(1,239) = 5.61, p < .05 \eta^2 = .02$]

Tabla 10.

Diferencias de medias entre hombres y mujeres en trastornos de personalidad

	Hom (\bar{X})	σ	Muj (\bar{X})	σ	F	η^2	1- β
	N= 78		N= 175				

PARANOIDE	2.98	1.58	2.91	1.56	0.54	.000	.056
ESQUIZOIDE	3.35	1.70	3.11	1.60	.74	.003	.137
DISOCIAL	1.26	1.19	.92	.99	5.61*	.023	.655
IMPULSIVO	1.53	1.32	1.77	1.13	.98	.004	.166
LIMITE	1.01	1.05	1.20	1.16	.99	.004	.167
HISTRIONICO	1.91	1.31	1.75	1.35	1.55	.006	.237
ANANCASTICO	3.81	1.50	3.85	1.75	.02	.000	.052
ANSIOSO	2.14	1.36	2.41	1.68	.31	.001	.086

Discusión y Conclusiones

El objetivo de la presente investigación fue determinar qué tácticas de manipulación y trastornos de personalidad se relacionan con la percepción de abuso psicológico y la satisfacción en la pareja en función del género. En relación con las diferentes hipótesis generadas durante el estudio, se confirma parcialmente la primera hipótesis dado que las mujeres informaron de haber experimentado mayor abuso psicológico que los hombres, aunque no se encontraron diferencias de género cuando se analizaba el tipo de estrategia empleada (directa o indirecta)

En cuanto a la segunda, las mujeres vulnerables a los trastornos del clúster A de personalidad (paranoide y esquizoide), utilizaron más tácticas intersexuales como la monopolización del tiempo y los castigos de amenaza a la infidelidad. Mientras, concretamente

tanto hombres como mujeres vulnerables a los trastornos del clúster B (disocial, límite, impulsivo e histriónico) utilizaron mayormente tácticas intersexuales; es decir, dirigidas hacia la pareja como por ejemplo, el acaparar todo el tiempo disponible de la pareja. Las personas vulnerables a trastornos del el cluster C (dependiente, ansioso y obsesivo-compulsivo), también utilizaron mayormente tácticas intersexuales como denigrar a los rivales del mismo sexo y manipulación emocional. Por último, el castigo de infidelidad a la pareja parece ser una de las tácticas más asociadas a la vulnerabilidad a los trastornos de personalidad. Una explicación tentativa a este resultado podría ser la pareja esté ejerciendo el abuso a través de relaciones con personas del sexo opuesto para provocar el cuestionamiento sobre la fidelidad de su pareja y, en consecuencia, amenazar a la pareja por indicios de infidelidad.

En este estudio se encontró que los hombres con vulnerabilidad al trastorno histriónico y TLP percibían más abuso por parte de su pareja; mientras que las mujeres con vulnerabilidad al TLP y el paranoide informaban de mayor abuso por parte de la pareja. Sin embargo, en el estudio llevado a cabo por Fernández-Montalvo y Echeburúa (2008), se encontró que los hombres que ejercían violencia de género se caracterizaban por tener vulnerabilidad al trastorno obsesivo-compulsivo, seguido del dependiente, paranoide y antisocial. En este estudio se comprobó que las mujeres que utilizaban las tácticas de castigar la amenaza de infidelidad de la pareja y la derogación de la pareja informaban de mayor abuso psicológico. En estudios previos se corroboran estos resultados, encontrando que las mujeres emplean más el castigo de las amenazas de infidelidad (Lopes et al., 2016). Por otro lado, en los hombres se encontró que denigrar a la pareja y la monopolización del tiempo se asociaban a mayor abuso psicológico directo e indirecto por parte de la pareja, mientras que en el estudio de Lopes et al. (2016) los hombres emplearon más la exhibición de recursos.

En general, tanto en hombres como mujeres la táctica más asociada al abuso fue la monopolización del tiempo. Una explicación tentativa podría ser que acaparar todo el tiempo

disponible de la pareja quizá esté interfiriendo con el derecho a la intimidad del otro miembro de la pareja que puede reaccionar ante esta situación con conductas de rechazo o reproche asociadas al abuso psicológico. Por otra parte, se encontraron diferencias entre hombre y mujeres en la utilización de otro tipo de tácticas, en este estudio se ha confirmado que los hombres emplean tácticas basadas en la manipulación emocional y las mujeres basadas en el castigo. Los hombres con vulnerabilidad a TLP utilizaban más la derogación de competidores y las mujeres la derogación de pareja.

En este estudio se han identificado diversas pautas de relación en la pareja que se asocian al abuso psicológico y que varían en función del género. Sin embargo, esta investigación cuenta con limitaciones que hay que tomar en consideración. En primer lugar, el tamaño de la muestra que no resulta suficientemente representativa. Además, la variable de “tácticas de manipulación” hacía referencia a las tácticas que utilizaban las personas que participaron en el estudio, no a sus parejas, por lo que hubiese sido más idóneo preguntar qué tácticas suele utilizar la pareja para que puedan ser relacionadas directamente con la aplicación de abuso psicológico en lugar de la percepción de este.

Para futuras investigaciones se recomienda ampliar la muestra y analizar la diada de la pareja; es decir, tomar en cuenta también las tácticas de manipulación que utiliza ambos miembros de la pareja y evaluar los trastornos de personalidad en ambos para saber hasta qué punto la vulnerabilidad a un trastorno puede causar la percepción o aplicación del abuso. Además, se podrían realizar análisis estadísticos más exhaustivos, que permitieran identificar qué tipo de tácticas predicen el abuso psicológico a la pareja tanto en hombres como mujeres.

En general, se puede concluir que tanto hombres como mujeres informaron de abuso psicológico por parte de sus parejas, aunque el porcentaje de mujeres que experimentó estas situaciones fue mayor. En ambos casos, empleaban tácticas de manipulación hacia su pareja

por lo que tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas de abuso y ejercer algún tipo de abuso hacia su pareja.

Referencias

- Aftab, Syeda Rubab, and Jamil Ahmad Malik. "Mediating Role of Moral Disengagement between Emotional Manipulation and Psychological Well-being: Does Age Matter? *Behavioral Sciences* 11.9 (2021): 117. Web.
- Alvarez, F. J. B. (2017). La violencia de pareja: Un enemigo silencioso. *Archivos de criminología, seguridad privada y criminalística*, (18), 144-151.
- American Psychiatric Association. (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-V) (5ª ed.).
- Buss, D.M. (1988b). From vigilance to violence: Tactics of mate retention in American undergraduates. *Ethology and Sociobiology*, 9, 291-317.
- Collison, K. L., & Lynam, D. R. (2021). Personality disorders as predictors of intimate partner violence: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 88, 102047.
- Cornelius, T., Shorey, R. & Beebe, S. (2010) Self-reported Communication Variables and Dating Violence: Using Gottman's Marital Communication conceptualization. *Journal of Family Violence*, 25, 439-448.
- Dunkel, C. (2017). Moving research on health and close relationships forward. A Challenge and an obligation. *American Psychologist*, 72(6), 511-516.
- Echeburúa, E., Amor, P. J. y De Corral, P. (2009). Hombres violentos contra la pareja: trastornos mentales y perfiles tipológicos. *Pensamiento Psicológico*, 6, 27-36
- Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿ tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico?. *Terapia psicológica*, 34(1), 31-40.
- Echeburúa, E. y Corral, P. (2005). ¿Cómo evaluar las lesiones psíquicas y las secuelas emocionales en las víctimas de delitos violentos?.

- Echeburúa, E., Fernández-Montalvo, J. y de Corral, P. (2008). ¿Hay una diferencia entre la violencia grave y la violencia menos grave contra la pareja?: un análisis comparativo. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 355- 382.
- Echauri, J. A., Fernández-Montalvo, J., Martínez, M., & Azcárate, J. M. (2011). Trastornos de personalidad en hombres maltratadores a la pareja: perfil diferencial entre agresores en prisión y agresores con suspensión de condena. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21, 97-105.
- Fernandez-Montalvo, Javier, & Enrique Echeburua. "Personality Disorders and Psychopathy in Men Convicted for Severe Intimate Partner Violence." *Psicothema* 20.2 (2008): 193-98. Web.
- García, F. E., Fuentes Zarate, R., & Sánchez Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu órgano de difusión científica del departamento de psicología UCBSP*, 14(2), 284-302.
- García Torres, M., García Méndez, M., y Rivera Aragón, S. (2017). Apoyo social en adultos mexicanos: Validación de una escala. *Acta de Investigación Psicológica*, 7, 2561-2567.
- Holtzworth – Munroe, A. y Meehan, J. (2004). Typologies of Men Who are Maritally Violent: Scientific and Clinical Implications. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 1369 – 1389.
- Hughes, A., Brewer, G., & Khan, R. (2020). Sexual coercion by women: The influence of pornography and narcissistic and histrionic personality disorder traits. *Archives of sexual behavior*, 49, 885-894.
- Johnson, R., Gilchrist, E., Beech, A., Weston, S., Takriti, R. y Freeman, R. (2006). A Psychometric Typology of U.K. Domestic Violence Offenders. *Journal of Interpersonal Violence*, 21, 1270-1285.
- Loinaz, I., Ortiz-Tallo, M., Sánchez, L. y Ferragut, M. (2011). Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11, 249-268.

- Lopes, G. S., Shackelford, T. K., Santos, W. S., Farias, M. G., & Segundo, D. S. (2016). Mate retention inventory-short form (MRI-SF): Adaptation to the Brazilian context. *Personality and Individual Differences, 90*, 36-40.
- Llopis Giménez, C., Hernández Mancha, I., & Rodríguez García, M. I. (2017). Rasgos de personalidad desadaptativos y trastornos de la personalidad en mujeres que denuncian a sus parejas. A propósito de un caso. *Cuadernos de medicina forense, 23*(3-4), 92-99.
- Muñoz Centifanti, L. C., Thomson, N. D., & Kwok, A. H. (2016). Identifying the manipulative mating methods associated with psychopathic traits and BPD features. *Journal of Personality Disorders, 30*(6), 721-741.
- Peris, L (2016) Patología Dual en Trastornos de Personalidad. M Szerman, N., Roricero, C, & Casas (Ed), Patología Dual: Protocolos de Intervención (2da ed)
- Rivas-Rivero, E., & Bonilla-Algovia, E. (2022). Violencia en la familia de origen y socialización en hombres perpetradores de maltrato en el seno de la pareja. *Psicol. conduct, 533-548*.
- Rojas Marcos, L. (1995). Las semillas de la violencia. Madrid: Espasa Calpe
- Rubio, A. M. (2003). *¡No puedo más!: las mil caras del maltrato psicológico*. McGraw-Hill, Interamericana de España.
- Rufino, S., & Holden, C. J. (2020). Examining Moderators and Dyadic Effects of Borderline Personality Features on Mate Retention.
- Stith,S.M.-Green,N.M.-Smith,D.B.-Ward,D.B.(2008): Marital satisfaction and marital discord as risk markers for intimate partner violence: A meta-analytic review. *Journal of family violence, 23*, 3, 149-161.
- Taverniers, K. (2001). Abuso emocional en parejas heterosexuales. *Revista Argentina de Sexualidad Humana, 15* (1), 28-34.
- Tragesser, S. L., & Benfield, J. (2012). Borderline personality disorder features and mate retention tactics. *Journal of personality disorders, 26*(3), 334-344.

Torres, A., Lemos-Giráldez, S., & Herrero, J. (2013). Violencia hacia la mujer: características psicológicas y de personalidad de los hombres que maltratan a su pareja. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(1), 9-18.

VanderLaan, D. P., & Vasey, P. L. (2008). Mate retention behavior of men and women in heterosexual and homosexual relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 37, 572-585.